

Presentación

Edith Pacheco*

Marcela Cerrutti**

Una de las grandes preocupaciones actuales en el mundo entero es el de la insuficiente generación de empleos y la dificultad creciente por mejorar las condiciones de trabajo. Esta problemática se presenta en América Latina en un contexto de reestructuración productiva, nuevas formas de organización del trabajo y recurrentes crisis y recuperaciones parciales de la economía. Al buscar explicar cómo las personas responden y participan en estos procesos, el ámbito de análisis se ha ido desplazando multidimensionalmente. Así, se ha pasado de los estudios exclusivamente centrados en la esfera laboral al examen de la interrelación de las esferas de la producción y la reproducción y, en consecuencia, al estudio de las respuestas de los diferentes miembros que integran las familias.

Este número reúne a un conjunto de trabajos que, al debatir en torno a la problemática laboral, representan una buena muestra de la diversidad actual en el estudio de la articulación: trabajo, género y familia. En ellos se expresan diferentes formas de mirar e interpretar la dinámica del mercado de trabajo, atendiendo a distintas dimensiones del fenómeno y enfocando diversos universos de estudio. Estos trabajos constituyen una selección de resultados de investigación presentados en el último Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (Latin American Studies Association - LASA) llevado a cabo en Chicago en 1998.¹

En primer lugar nos interesa poner acento en las diferencias y/o similitudes en términos de los abordajes metodológicos. Cuatro, de los seis artículos que incluye este número, apoyan sus análisis en datos provenientes de encuestas representativas; mientras los otros parten de una perspectiva más de carácter cualitativa, o bien, constituyen una reflexión teórica. Desde la perspectiva cuantitativa, García y Pa-

* Profesora-investigadora, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México. Correo electrónico: mpacheco@colmex.mx

** Investigadora, Universidad de Pennsylvania y Centro de Estudios de Población de Argentina. Correo electrónico: cerrutti@pop.upenn.edu

¹ Los trabajos fueron expuestos en dos mesas que llevaron por título: "Cambios en la división del trabajo dentro de las familias: los casos de Argentina y México" e "Inserciones laborales y grupos sociales en México".

checo estudian la participación económica de los miembros de la familia que comúnmente se ha denominado mano de obra secundaria (esposas, hijas e hijos). Mientras, Cerrutti y Zenteno se proponen analizar los determinantes que están implicados en la participación económica femenina considerando como unidad de análisis a la "pareja". Por su parte, Sautu discute la feminización del mercado de trabajo en un contexto de disminución del empleo. Y, en otro orden de ideas, Parker y Pederzini circunscriben su estudio al análisis de los diferenciales educativos por género.

Desde la perspectiva cualitativa, el trabajo de Wainerman analiza la división sexual del trabajo en la familia en aquellos hogares con dos proveedores. A su vez, Sautu complementa su estudio de corte cuantitativo indagando sobre los cambios en las condiciones de vida y arreglos laborales desde una perspectiva microsocia. Finalmente, Oliveira y Ariza presentan una reflexión sobre segregación laboral por género en el marco teórico de la exclusión social.

Otro elemento metodológico por rescatar en el conjunto de los artículos es el referente a la diversidad de los ámbitos de estudio, tanto en términos territoriales (escala nacional, contextos urbanos y ciudades principales) como socioetales (sectores medios y/o sectores populares). Además, las investigaciones son una muestra tanto de estudios que profundizan en una cierta problemática haciendo un corte en el tiempo, como de análisis de tendencias a lo largo del tiempo. Sautu, y García y Pacheco reflexionan sobre la importancia que tiene el sector social en las formas de inserción al mercado laboral en diferentes ámbitos regionales y temporales (Buenos Aires, Argentina entre 1991 y 1997 y la Ciudad de México en 1995). Wainerman se centra en los sectores medios de Buenos Aires. Por su parte, Cerrutti y Zenteno estudian los cambios entre 1987 y 1997 de la participación económica de parejas con doble proveedor en 16 ciudades de México. Y, Parker y Pederzini analizan el problema educacional para el conjunto de la población mexicana. En términos generales puede señalarse que se pone un mayor acento al ámbito urbano, permitiéndonos a su vez tener un retrato del comportamiento del mercado laboral bajo contextos demográficos completamente diferenciados –México y Argentina.

Un común denominador para el conjunto de artículos incluidos en esta revista es el de "la perspectiva de género". Así Wainerman estudia los sistemas de roles masculinos y femeninos en la articulación trabajo y familia, retomando, al igual que Oliveira y Ariza, la articulación trabajo doméstico y extradoméstico. Por su lado, en el ámbito de

la educación Parker y Pederzini discuten la reducción de la brecha educativa entre hombres y mujeres en México. A su vez, tanto Cerrutti y Zenteno como García y Pacheco se centran en el aspecto relacional de la perspectiva de género, buscando comprender la organización familiar del trabajo; ya sea a partir del análisis de las parejas, o bien, del estudio de la participación de esposas, hijos e hijas. Finalmente, Sautu analiza específicamente el proceso de feminización de la mano de obra y su vínculo con los arreglos y estrategias familiares.

En vista de que uno de los principales ejes es la perspectiva de género, en todos los artículos se discuten hallazgos de investigaciones recientes sobre la situación de las mujeres en dos sociedades latinoamericanas que han experimentado cambios significativos en sus estructuras de oportunidades a partir de procesos de reestructuración económica y ajuste estructural. Tanto en Argentina como en México ha tenido lugar recientemente un aceleramiento de la tendencia “secular” del crecimiento de la participación de las mujeres en actividades económicas. Dicha incorporación de la mujer al mundo de trabajo está ocurriendo en un contexto de creciente heterogeneidad en las condiciones laborales de la población en general. El aumento en la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo en este contexto genera renovados interrogantes de investigación. En primer lugar, sobre los aspectos tanto micro como macrosociales que anteceden la creciente incorporación de mujeres a la fuerza de trabajo. En segundo lugar, sobre las condiciones concretas de dicha incorporación, es decir sobre los procesos de segregación ocupacional y discriminación salarial por género. Y por último, sobre las potenciales consecuencias del trabajo de la mujer en la familia y en el nivel de las relaciones de género. Los seis trabajos que se presentan en este volumen responden a dichas interrogantes de una forma multidimensional; a continuación destacamos sus principales premisas y hallazgos.

El trabajo de Orlandina de Oliveira y Marina Ariza vincula los conceptos de exclusión y segregación social en el análisis de la inequidad por género. Las autoras utilizan el concepto de exclusión social para dar cuenta de los procesos sociales que generan asimetría entre hombres y mujeres. Asimismo, hacen uso, de manera novedosa, del concepto de segregación ya que no sólo lo remiten a las diversas formas concretas de incorporación desigual de las mujeres en la fuerza laboral, sino que lo aplican para el análisis de la propia división sexual del trabajo. La segregación por género es examinada para México mediante diferencias en el trabajo de mujeres y varones de acuer-

do con las características de los empleos tales como trabajo asalariado y por cuenta propia, a tiempo completo y parcial, y entre ocupaciones. Asimismo, las autoras incorporan al análisis la dimensión de inequidad por género derivada de la discriminación salarial.

Por su parte, Brígida García y Edith Pacheco examinan la influencia que tiene un conjunto de características individuales como familiares sobre la participación de las esposas y los hijos(as) adultos en México a mediados de los años noventa, cuando la reestructuración económica de México se encuentra plenamente en vigencia. Las autoras encuentran evidencia de que a medida que bajan las retribuciones del jefe del hogar, la participación de las esposas en actividades económicas se incrementa. Sin embargo, encuentran que no es el caso éntre los hijos(as), para quienes su trabajo se encuentra fuertemente asociado a consideraciones de edad, calificación y en el caso de las hijas de su estado civil. El trabajo muestra, de una forma original, la constitución de diferentes estrategias laborales dentro de las familias, en especial en el caso de la clase media. Con independencia del efecto de otras características, las autoras encuentran que las mujeres cuyos maridos se desempeñan como trabajadores por cuenta propia no manuales tienen una probabilidad más alta de participar en actividades económicas que las mujeres cuyos maridos se ubican en otras situaciones.

El trabajo de Marcela Cerrutti y René Zenteno tiene importantes puntos de contacto con el de García y Pacheco, ya que se centra en la evolución reciente del trabajo femenino en el contexto de las parejas en áreas urbanas de México. El énfasis en las parejas se fundamenta no sólo por el hecho de que han sido las mujeres casadas quienes experimentaron los aumentos más significativos en participación en actividades económicas, sino también debido a la centralidad que tienen las parejas en el estudio de las relaciones de género. A diferencia de los estudios tradicionales sobre los determinantes de la participación femenina en los mercados de trabajo, centrados fundamentalmente en la influencia de factores asociados con el capital humano, el ciclo de vida individual y los contextos familiares, los autores indagan, de manera novedosa, sobre las relaciones existentes entre la situación laboral de las cónyuges y las del jefe del hogar. Así, encuentran que ni la propensión a trabajar de la mujer, ni el tipo de trabajo que desempeña, ni su nivel relativo de ingresos, son independientes de la naturaleza y características del trabajo de su pareja. Además, el trabajo evidencia que si bien el número de parejas con doble provee-

dor aumentó significativamente durante la última década, dicho aumento no implicó un cambio significativo en las contribuciones relativas de las mujeres en el total de los ingresos generados por la pareja.

El artículo de Susan Parker y Carla Pederzini aborda una temática central de la constitución y reproducción de desigualdades por género: la evolución de logros educativos entre mujeres y varones en México. El análisis de los logros educativos de las mujeres aparece como un elemento central en el estudio de las relaciones por género, no sólo por su impacto en el mercado de trabajo (incremento en el capital humano) sino también por sus efectos en las esferas ideacional y valorativa. Las autoras muestran dos tendencias promisorias para la disminución de la desigualdad por género en México, el avance educativo de las cohortes más jóvenes y la reducción en la brecha educativa de varones y mujeres. El estudio también provee de información de gran interés sobre la cobertura de la educación para diferentes cohortes en distintas situaciones sociales. Asimismo, presenta una interesante discusión sobre la temática del rezago educativo y sus diferencias por género.

En un contexto social diferente, Ruth Sautu analiza la reciente incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo a la luz de cambios en el modelo de desarrollo económico en Argentina. En el trabajo se describen los procesos macro y microsociales que motivan el incremento de la oferta de mano de obra, y los rasgos de la participación económica de las mujeres. La autora utiliza tanto datos cuantitativos como cualitativos basados en entrevistas en profundidad a mujeres de clase media y popular de Buenos Aires. El trabajo muestra el proceso de exclusión social derivado de la aplicación de políticas neoliberales. Se manifiesta que dicho proceso ha afectado fuertemente tanto a las mujeres como a los hombres. La autora señala la existencia de cambios significativos en la demanda de empleo hacia una feminización de puestos de trabajo asociada a una reducción general de los niveles de remuneración. Los testimonios de las mujeres provenientes de las entrevistas en profundidad indican que en la mayoría de los casos la participación económica está condicionada por las situaciones familiares y que las opciones ocupacionales son sumamente limitadas en especial para mujeres con escasa educación. Sautu ilustra de manera muy interesante las readaptaciones importantes de la clase media y popular a las nuevas circunstancias, en particular en lo que hace a las pautas de consumo y formas de cooperación.

Por su parte, el trabajo de Catalina Wainerman explora una dimensión novedosa en los estudios sobre la interrelación familia, gé-

nero y trabajo en América Latina: el aumento de las familias con doble proveedor. El trabajo indaga sobre las consecuencias en la dinámica familiar, en particular en los roles familiares, que tienen lugar a partir del incremento de familias de dos proveedores en Argentina. Wainerman basa su análisis en entrevistas en profundidad realizadas separadamente a ambos miembros de las parejas conyugales de sectores medios residentes en el área metropolitana. Uno de sus principales hallazgos es que la redefinición del lugar de las mujeres (como partícipes de la fuerza de trabajo) no ha sido acompañado hasta el momento de una redefinición de igual magnitud en sus roles y el de sus compañeros dentro de sus hogares. Se señala: "Para los varones, el tiempo de la paternidad/maternidad aparenta seguir siendo más valioso que el de la domesticidad, así como el de la maternidad más que el de la paternidad y, para ambos, mujeres y varones, el tiempo laboral de ellos que el de ellas".

Para finalizar nos interesa resaltar que los trabajos que componen este número de la revista son una muestra interesante de la necesidad de articular diferentes dimensiones que operan simultáneamente en el mundo laboral. Como podrá constatarse después de la lectura de los artículos, la articulación trabajo-género-familia constituye una prueba de dicha multidimensionalidad.

Como organizadoras de los paneles que dieron origen a este volumen, queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos los participantes, quienes con sus presentaciones, discusiones y comentarios, nos motivaron a difundir los contenidos presentados en dicho evento a un público más amplio.